

## Prefacio

A cien años de su publicación, en 1919, los *Poemes en ondes hertzianes* de Joan Salvat-Papasseit siguen siendo un desafío interpretativo que aún no ha hallado respuesta entre sus lectores. Malhadado como muchos libros de las vanguardias europeas de la primera mitad del siglo xx, su sentido ha eludido los intentos de los estudiosos por descifrarlo. El hexámetro, ya proverbial, de Terenciano Mauro nos mueve a reflexionar sobre el infortunio ya centenario de los poemas de este libro: *Pro captu lectoris habent sua fata libelli*. Tras un siglo de lecturas, con todo más bien escasas en número, el sentido del libro de Salvat-Papasseit sigue siendo un misterio.

Por un lado, esta breve y singular colección lírica ha sido elogiada por la audacia y originalidad de sus innovaciones formales, híbridos de las diversas poéticas de *Nord-Sud* y del futurismo italiano. Por otra parte, son generalizados los juicios de valor que describen este poemario como un intento primerizo, experimental y hasta inmaduro, de un poeta que hallaría su voz más auténtica en sus creaciones posteriores. El juicio que de la primera colección de poemas de Salvat-Papasseit hiciera Guillermo de Torre no ha sido cuestionado por los estudiosos y parece haber marcado una pauta de interpretación y valoración de *Poemes en ondes hertzianes* que el presente estudio se propone contradecir:

Por lo que atañe a su propia obra poemática bastante cuantiosa (iniciada con *Poemes en ondes herzianes* [sic], 1919, seguidos por *L'irradiador del port i les gavines*, 1921, *El poema de la rosa als llavis*, 1923, etc.) apenas

logró sobrepasar la época experimental, sin alcanzar plenamente un punto de madurez o decantación.<sup>1</sup>

No logramos hallar en la historia de la recepción crítica de esta colección algún tipo de orientación que nos ayude a comprender de manera cabal los nueve poemas “en ondas hertzianas”, en particular los siete de ellos que son —o han resultado ser para sus lectores— de un hermetismo impenetrable, así como la original y brillante carta que les sirve de prólogo, e incluso el título mismo del libro. Hasta hoy no hemos hallado una lectura orgánica convincente y adecuada del sentido intencional de estas poesías. En el mejor de los casos se hacen afirmaciones relativas al sentido de tal o cual verso que sirven de estímulo a la reflexión sobre su sentido. Muchas veces esos comentarios parciales son equivocados, pero en su misma equivocación dan pie a una reflexión que resulta productiva; en otras ocasiones, en mi estimación, no lo son, pero su falta de coherencia con el sentido intencional del poema desvirtúa su real utilidad interpretativa. En el peor de los casos, se proponen interpretaciones generales sobre cada uno de los poemas que son exactamente contrarias a su sentido intencional.

Se da la paradoja de que gran parte de esos lectores parecen intuir que estos poemas, así como la carta que les sirve de prólogo y el propio título de la colección, ocultan un sentido y que ese sentido es valioso y profundo. Esa intuición está, sin duda, detrás del interés que han seguido suscitando desde que salieron a la luz hace ya un siglo.

Esa misma intuición marca el comienzo de mi propio interés, que se remonta a mis años de estudiante de literatura en la Universidad Complutense de Madrid, en un curso de literatura catalana que dictó el profesor Joan Ribera Llopis. A su magisterio debo la primera enseñanza sobre la originalidad, belleza y elevación de la poesía de Joan Salvat-Papasseit.

La mayoría de los poemas vanguardistas de Salvat-Papasseit son de tal dificultad técnica, y luego interpretativa, que demandan un ejercicio sistemático de resolución hermenéutica. Decidí por ello reducir

---

1 De Torre 1965: 578.

toda ambición expositiva a la interpretación de la primera de esas colecciones, objeto del presente estudio.

Contra el desaliento que causa la incomprensión de poemas en extremo herméticos y opacos, he procurado insistir en la búsqueda de su sentido. Ya desde el momento mismo de su publicación en 1919, poemas como “Bodegom”, “Passeig”, “Drama en el port”, “Linòleum” e “Interior”, que abordamos en este estudio, así como “El record d’una ‘fuga’ de Bach” y “54045”, se convirtieron, en pleno siglo xx, en acuciantes jeroglíficos. Publico el presente estudio solo tras sentirme convencido de haber descifrado el lenguaje hermético de estos jeroglíficos y tras haber alcanzado un nivel de claridad aceptable sobre su oculto y secreto significado. Emerge de la interpretación de cada uno de los poemas un sentido completamente insospechado e inimaginado por los estudiosos de esta colección de poemas.

A la luz de una interpretación objetivamente prismática y estéticamente caleidoscópica de cada una de las piezas de *Poemes en ondes hertzianes*, podemos afirmar que esta colección es un ejercicio audaz y originalísimo de poesía “cubista” y “futurista”. Pero ese cubismo y futurismo poéticos de Salvat-Papasseit no son un mero ismo, sino que se asumen con toda la seriedad de un auténtico sacerdocio estético y, en la visión del poeta catalán, como el sacerdocio propio e idóneo de la vida moderna.

Tras un siglo de ensayos de interpretación, la primera poesía de vanguardia de Joan Salvat-Papasseit se vuelve, o al menos esto se pretende aquí, por vez primera, clara y transparente al discernimiento del lector.